

V

Reg.

Indice de los papeles, y sermones, q contiene este tomo.

1. Observacion del Eclipse de Luna en ~~el~~ el mes de Noviembre de 1743 Pag. 001.
2. Sermon de honrras al Como S.^m D.ⁿ Ant.^o Osorio de Hoscoso año de 1725. Pag. 005.
3. Sermon en la Beatificacion del B. Juan ^{de} Fran. Regis de la Compania de Jesus Pag. 029.
4. Metrica descripcion de las Tierras Reales en Sevilla por las Húscias del S.^m D.ⁿ Carlos de Borbon, Rey de las dos Sicilias Pag. 047.
5. Narracion de varias Fiestas en Sevilla sobre el mismo asunto Pag. 059.
6. Homia del Octavario en celebridad de la Canonizacion de S. Luis Gonzaga, y S. Stanislas Koska en Sevilla año de 1727. Pag. 79
7. Diversos Metros a dho asunto en la celebridad por la Maestranza de Sevilla. Pag. 94.
8. Villancicos a dha celebridad Pag. 106.
9. Festepo alegorico sobre la Fabula de Theseo Pag. 119
10. Sagrada (Metrica) invectiva contra varios papeles infamatorios del Rosario de Mugeris. Pag. 131.
11. Exaltacion del Cuerpo de S.^m Fernando en A. de Mayo de 1729 Pag. 139

12. Horicia de un atentado contra los Eclesiasticos
de la Ciudad de Manila cometido por aquel Go-
vernador año de 1719. Pag. 146.
13. Aclamacion del Conv.^{to} grande de Agustinos de
Sevilla por aver ascendido a Cardenal D.
Fr. Gaspar de Molina Pag. 150.
14. Vaticinio (Politico) de Venna al Rey Theodoro . Pag. 158.
15. Juicio del Cometa de Creso de 1743 por D.
Diego de Foxus Pag. 166.
16. Manifiesto del Rey de Prusia sobre el auxi-
lio de Tropas, q^{da} al Emperador Pag. 170.
17. Edicto contra los Catholicos de Islanda D 1744. 174.
18. Relacion, y Diario de los sucesos, y victorias del
Infante de España D. Felipe contra el Rey de
Suedena en Abril de 1744. Pag. 178.
19. Victoria del Exercito de España, y Francia
sobre el campo de Coni año de 1744. Pag. 182.



VERIDICA RELACION, Y DIARIO FIXO DE TODO LO SUCEDIDO,
y gloriosas victorias del Señor Infante D. Phelipe, contra el Rey de Cerdeña en
Lombardia, y la toma del Condado de Villa Franca de Niza, desde el dia
12. de Abril deste año de 1744. hasta el dia 30. de dicho mes, con
las particularidades de cada dia, y gloriosos progressos de
sus armas.

Prosiguiese en recibir cartas del Exercito del Rey, empleado en la
Expedicion del Condado de Niza, y todas vienen con favorables
noticias de la preciosa salud del Señor Infante, confirmando su infa-
tigable desvelo en la direccion de aquellas operaciones, con universal
aplauso, y satisfaccion de los Generales, que sirven à sus ordenes, en-
tera confianza, consuelo, y aclamaciones de la Tropa.

Segun las mismas cartas, se avistò en aquellos mares la mañana
del dia 12. del corriente la Esquadra Inglesa del cargo del Almirante
Matthevvs, en numero de 26. Velas: acercaronse algunas à la Playa, è
hicieron fuego sobre nuestras baterias; pero se les respondiò de estas
con tal viveza, que se vieron precisadas à desistir de su intento. El arri-
bo de esta Esquadra diò motivo à un Consejo de Guerra; pero en nada
alterò el proyecto formado para atacar al Enemigo en sus Trincheras,
à cuyo fin continuò S. A. la expedicion de sus ordenes, y providencias.

Presentaronse aquel dia 78. Desertores, y 69. en el siguiente, en
que quedò distribuïda, y situada la Tropa, para ir à atacar las lineas
enemigas por seis partes, en otras tantas Columnas: la primera por el
lado de Eza, con 14. Batallones, 100. Fusileros, y 6. Cañones de Mon-
taña, à la orden del Marqués del Castellar, con el Teniente General
Monf. de Cayla, y los Mariscales de Campo Monf. du Chatel, y Don
Thomàs Corbalàn: la segunda por Niza, con 19. Compañias sueltas
de Granaderos 4. Batallones, y 200. Fusileros de Montaña, manda-
dos por D. Joseph de Aramburu, con el Teniente General Marqués
de Campo Santo, y los Mariscales de Campo Marqués de Mirepoix, y
Marqués du Bissi: la tercera por la parte de Rimiè, como de reserva,
compuesta de 10. Batallones, con el Teniente General Bayliò de Givri,
y los Mariscales de Campo Monf. de Larnage, Monf. Dargouges, y
D. Antonio de Zayas, la quarta por el frente de Simie, con igual nu-
mero de Batallones, 100. Fusileros, y 4. Cañones de Montaña, al car-
go de los Tenientes Generales Monf. de Seneçterre, y D. Francisco Pia-
nceli, y los Mariscales de Campo D. Luis de Guendica, y Monf. de
Courten: la quinta por la Badie, consistente en 11. Batallones, 100.
Fusileros, y 4. Cañones de Montaña, al mando del Teniente General
Monf.

2
Monf. de Danois, con los Mariscales de Campo Monf. de Villemour, y D. Fernando Levant; y la sexta sobre la altura, enfrente de Escirene, con tres Batallones, 50. Fusileros, y 4. Cañones de Montaña, mandados por el Mariscal de Campo Don Fernando de Cagigal, formando cuerpo de diversion el Coronel Don Bernabè Armendariz con dos Batallones, y de reserva 20. Piquetes de Dragones.

Quedaron en el Cuerpo de reserva el Regimiento de Dragones desmontado de Villaviciosa, dos Batallones de Vigiers, uno de l'Isle de France, y el de Dragones desmontado de Languedoc, al cargo del Mariscal de Campo Frances Monf. de Gourges. Se destacaron à la altura de Lagheto, para contener el Campo enemigo de Sospello, dos Batallones de Suri, dos de Dunant, y los quatro Franceses de Segur, Foix, Tournalis, Deslandes, y quatro Cañones de Montaña, à la orden del Teniente General Baylio de Givri, y del Mariscal de Campo D. Luis de Guendica; y con el proprio fin se establecieron en Castellново con el Mariscal de Campo Monf. de Villemur los dos Batallones de España, y los dos Franceses de Perigord, y Blaisois. En Saint Laurent, para cubrir la Marina, y la comunicacion del Baro, se situaron los dos Batallones de Reding, uno del joven Reding, y otro de Bavois, Suizos, mandados por su Coroneles.

En este orden emprendieron su marcha las Columnas al anoche: cer del citado dia 13. no obstante lo lluvioso del tiempo; pero despues sobrevino tan recia tempestad de agua, granizo, viento, y truenos, que fue imposible proseguir adelante, y quedaron cortadas las Columnas, habiendo crecido el Rio Paglion de forma, que se llevò los puentes, hizo impracticables los Vados, y cerrò enteramente la comunicacion de una parte de la Tropa con la otra. Como era mucha la obscuridad de la noche, largos, y peligrosos los desfiladeros, y continuados los precipicios, con el terreno enteramente descompuesto, y no practicado, resultaron las desgracias de dos Oficiales Franceses, y hasta 30. Soldados de una, y otra Nacion, que se despeñaron, ò anegaron, sin algunos pocos, que quedaron maltratados, inutilizandose à todos por entonces las Armas, y Municiones.

En esta situacion amanecieron los Exercitos el dia 14. y reconociendo, que ni la parte que havia pasado el Rio, era capaz de hallarse à la hora señalada sobre los ataques, ni superar las alturas, por la agua, que continuaba, y por lo deteriorado que quedò el terreno, tuvo por conveniente el Señor Infante, conformandose con el dictamen de los Generales, suspender la empresa para tiempo mas sereno, y no exponer temerariamente el ardor de la Tropa, que con admirable constancia toleraba aquellas incomodidades, y trabajos. Diò luego S.A. las providen:

videncias, que pedia la urgencia, para socorrer, y recoger la Gente, que estaba de la otra parte del Rio, como se logró enteramente à las cinco de la tarde, habiendo cessado la lluvia, y menguado las crecien-
sin que mientras duraron estos embarazos, se huvieslen determina- do los enemigos à salir del recinto de sus trincheras, y aprovecharse de las ventajas, que les ofrecia la constitucion de los nuestros con el temporal.

Pasòse al Marquès del Castelàr la orden correspondiente para la suspension de su ataque, tan oportunamente, que le cogió sobre su movimiento, sin dar aun principio à la operacion, pues el rigor, y la desproporcion del tiempo para una empresa de tanta consequencia, le hizo llevar su Tropa con lentitud; y aunque se puso à vista de los ene- migos, y pudo sorprenderles una de sus abanzadas, no quiso execu- tarlo, temiendo, que su fuego empeñasse las demis Columnas.

Recibiòse en este intermedio carta de Don Fernando de Cagigal; con el aviso, que le dieron sus Espias, de hallarse el Rey de Cerdeña en Sospello con 16. Batallones, de que resultò dexasse Cagigal el puesto de la Escarena, para situarse en el de Castel Novo, menos expuesto, y mas al abrigo de nuestro Exercito. Se supo tambien, que un Destaca- mento del Campo de aquel Soberano atacò al Lugar de Castiglion, guarnecido por nuestras Tropas; pero fue rechazado con pèrdida: y teniendo S. A. por conveniente poner en estado de hacer frente à este cuerpo, el que mandaba el Marquès de Castelàr, dispuso, que passas- sen à incorporarsele ocho Batallones, cuyo refuerzo le llegó con felicidad.

El dia 15. passaron de orden de S. A. el Príncipe de Conti, y el Marquès de la Mina, escoltados de dos Companias de Granaderos, à reconocer la Tutbia, los puestos que ocupaba el Marquès del Castelàr, y sus vecindades, con el fin de observar por aquella parte la situacion de los enemigos, y salir al encuentro del Rey de Cerdeña, en el caso de que intentasse introducirse en Villa Franca; y habiendo à la vuelta informado al Señor Infante de las resultas de esta comission, sirvie- ron sus noticias para perfeccionar S. A. el proyecto de la empresa, que debia renovarse.

Trabajòse el 16. en restablecer los puentes del Rio Paglion, que saliò à vèr S. A. como tambien dos Baterias, que se observò aumenta- ban los enemigos à la falda de Montalvan. Continuò la desercion de los Piamonteses, habiendo sido 69. los que vinieron aquel dia, y 158. en los dos antecedentes.

El dia 17. no ocurriò novedad alguna digna de consideracion, per- maneciendo el tiempo metido en agua, aunque por la tarde serenò un

poco, y se esperaba à que sentasse, para efectuar el ataque. Se entendiò por los Espias, que el Campo Sardo de Sospello, mandado por el Conde de la Rocca, no havia hecho aun movimiento alguno, ni adelantado mas que unas partidas de observacion, desde q̄ se le rechar de Castiglion. La Esquadra Inglesa amaneciò à 12. millas de tierra, arrojada del viento; y fueron 62. los Desertores del enemigo, que se presentaron en todo el dia.

Tampoco el 18. hubo acaecimiento especial. Para cubrir mas las avenidas del Piamonte, se adelantaron à las alturas de Laghero ocho Batallones, y se situaron otros quatro entre Ver y Castel Novo. No lloviò en todo el dia; pero como el terreno no tenia aun la firmeza necesaria para poder el Soldado fixar el pie, y trepar la aspereza de aquellas laderas, y pasos al enemigo, pareciò no precipitar el ataque, y remitirle à otro dia, tomando entre tanto S. A. las medidas, y precauciones convenientes para assegurar su logro. Vinieron este dia hasta 59. Desertores, y la Esquadra Inglesa se mantuvo à la vista sin novedad.

Continuando S. A. en sus disposiciones para el proyectado ataque de las Trincheras de Villa Branca, adelantò el dia 19. del pasado al amanecer un Destacamento de Fusileros de Montaña, para tomar un puesto elevado, que guarnecian los contrarios, y embarazaba el passo à la Columna de el cargo del Baylio de Givri, è hizo, que al mismo tiempo atacasen los Granaderos una casa contigua à la falda de Montalvan, cuyos dos intentos se lograron; y aunque el fuego durò algun tiempo con teròr de una, y otra parte, no hubo de la nuestra otra desgracia, que la del Sargento Mayor de Zamora muerto, y dos Soldados heridos.

Presentaronse aquel dia 62. Desertores Piamonteses, y poco despues de anochecido se puso en marcha el Exercito hazia el enemigo, sin otra novedad en la disposicion hecha para el dia 14. que la de haverse dividido en dos la Columna destinada à Don Joseph de Aramburu, con el correspondiente refuerzo, encargandose la una al Teniente General Marquès de Campo-Santo, para que atacase por el frente de Niza, al tiempo que lo hiciesse la otra por la Marina, quedando de reserva en el Campo cinco Batallones à la orden del Teniente General Don Francisco Pinateli; con quien se incorporò el Mariscal de Campo Don Fernando de Cagigal.

Siguiòse la marcha con mucho silencio, y admirable concierto en todas sus partes: ocuparonse las alturas inmediatas à los atrinchamientos enemigos, y en esta constitucion, à las tres, poco mas, ò menos, de la mañana, hizo S. A. la señal del ataque con dos fuegos grandes, y algunos cohetes, à que el Marquès de Castelar correspondiò

5
puntualmente desde sus puestos por la retaguardia del enemigo, y se empeñó la acción por todas partes, con tal suceso por la derecha, que brevemente forzaron las dos columnas de Aramburu, y Campo Santo quanto encontraron, y se les puso delante, llegando à plantar el Regimiento de Asturias sus Banderas sobre el Glasis, ò Esplanada de Montalvan, y tomaron tres Baterías, tres Campos, cinco Batallones, que fueron el segundo de la Reina, el segundo de Fusileros, y los tres restantes de Aosta, Ketler, y Sicilia, al Marqués de Susa, Principe legitimado de Saboya, y Comandante General de las Tropas Piemontesas; once Banderas, mas de mil prisioneros, entre ellos un Brigadier, dos Coronales y 85. Oficiales de todas clases, inclusos quatro Ingleses, habiendo sido un Sargento, y quatro Granaderos del Regimiento de Cordoba los que rindieron al Marqués de Susa.

Hacian iguales esfuerzos por su respectivo ataque las Columnas de los Tenientes Generales Givri, Danois, y Seneterre, aunque no con el proprio exito, porque eran mayores las dificultades del terreno, que con mucho trabajo subian nuestros Soldados, dandose la mano los unos à los otros, y tolerando con imponderable firmeza, y valor el fuego del Cañon à metralla, y de la Fusileria de los enemigos, hasta situarse con arrojo al pie de sus mismas Trincheras, pero sin poder superarlas por mas que varias veces lo emprendieron, à causa de lo escarpado, è inaccesible de su situacion.

Haciendo estas circunstancias tan ardua, como se dexa comprender, la empresa, y habiendose agregado à la gran fatiga de la Tropa la natural casualidad de haver consumido las municiones, despues de tantas horas de fuego, observandolo el Señor Infante, mandò à las once y media del dia, que se retirasse, para que descansada pudiesse con mas facilidad volver al ataque, y ocupar las trincheras, y se restituyeron las columnas à su campamento, dexando demolidas algunas de las obras de los Piemonteses, y clavados los cañones de las Baterías, que se les tomaron, habiendo antes recogido, y asegurado los prisioneros, Banderas, armas, y otros despojos, que sacaron de la funcion.

El Marqués del Castelàr por su lado logró hacerse dueño de algunas trincheras de los enemigos, ganó sobre ellos cinco puestos muy ventajosos, y fue continuando sus progresos con favorable suceso, hasta que encontró con uno por naturaleza, y arte incontestable, defendido por quatro Baterías cuyo fuego à metralla, y bala rasa sufrió por mas de tres horas y media pero al fin estableció su tropa à cubierto de él, dominando al fusil contrario, y guardò despues el puesto, dando mucha sujecion à los Piemonteses.

Se vieron prodigios de valor, espíritu, y constancia en la Tropa de las dos Naciones; y la conducta de los Oficiales, así Generales, como particulares, fue digna de aplauso, y admiración. El fuego era de los mas vivos, y obstinados de ambas partes, seguido, sin interrupción desde el principio del ataque hasta, que se mandò retirar, en algunas Columnas por mas de once horas; y aunque à punto fijo no pudo saberse desde luego la pérdida de los enemigos, se inferia por noticias de los Desertores (que aquel dia fueron 120.) que pasasse de 30. hombres, entre muertos, heridos, y prisioneros. La nuestra, si bien faltaban aun relaciones de los Cuerpos, se discurria fuesse aun mucho inferior. Muriò en el ataque el Coronel de Lusitania Don Joseph de Benincasa, y el Teniente Coronel de Granaderos Provinciales Don Miguel Tappi, y quedaron heridos los Mariscales de Campo Don Fernando Levant, Don Antonio de Zayas, y Don Thomas Corbalán, los dos primeros gravemente, el Coronel Don Pedro Cevallos, y el Teniente Coronel Don Diego de Robles, sin otros Oficiales de menor graduación.

Por las relaciones, que han llegado, se viene en conocimiento de la heroica emulacion con que obrò la tropa de una, y otra Nacion, despreciando riesgos, salvando precipicios, y superando dificultades, y oposiciones del terreno, capaz por sí solo de abatir los mayores bríos con la fatiga de subirle, aun sin el empeño de buscar à cuerpo descubierto un enemigo cubierto de pies à cabeza, y fortificado con quanto da de sí el arte. Aunque el espíritu, y el honor animaba à todos con igual viveza, distribuyò à algunos la fuerte mayores ocasiones de lucir, y distinguirse, como sucedió en las Columnas de Aramburu, y Campo Sãto, à sus vanguardias de Granaderos, mandadas por los Coroneles Don Augustin de Ahumada, y D. Francisco Bucareli, que sostenidas por los Brigadieres Duques de Arcos, y de Beryvich con el resto de las Compañias de Granaderos de su divisiones, atacaron con bayoneta calada, y tomaron tres baterias de los enemigos (la una servida de Ingleses) despues de haver sufrido todo su fuego à metralla.

Refiere se, que durante la accion se mantuvo el Señor Infante, acompañado del Principe de Conti, del Marqués de la Mina, y del Estado Mayor del Exército, con el Cuerpo de reserva, dentro del tiro del cañon de los contrarios, observando, y viendo obrar las columnas, y dando sus providencias y disposiciones, con admirable presencia de espíritu, acierto, y oportunidad; y q̄ habiendo reconocido, q̄ los enemigos, assegurados de lo impenetrable de sus trincheras por nuestro centro, è izquierda, cargaban la mayor parte de sus fuerzas sobre la Tropa de Aramburu, y Campo Sãto, la reforzò muy à tiempo, y util-
me .re

mente con los Regimientos de Languedoc, y Vigiers, que destacò del cuerpo de reserva, y se desempeñaron muy à su satisfaccion.

Se ha sabido tambien, que por la parte que no pudo romper nuestras Columnas, à causa de lo imposible del empeño, faltando los Piamonteses à la buena fee, y reglas establecidas, y observadas siempre, aun entre las Naciones menos cultas, è ignorantes de las leyes de la Guerra, tocaron por tres veces la llamada con fingida apariencia de rendirse y entregarse, convidando, y ayudando à los nuestros à subir, y quando los tenian dentro de sus Trincheras, los sujetaban, ò mataban, si se resistian, por cuyo indigno medio nos hicieron prisioneros mas de 20. Oficiales, y 400. Soldados, hasta que conocido el engaño, entrò en los nuestros la precaucion, y continuò el fuego.

El dia 25. se entregò el Castillo, ò Ciudadela de Villa Franca, al Mariscal de Campo D. Thomàs Corbalàn, à quien se entregò su ataque, y quedò prisionero de Guerra su Gobernador el Teniente General Bourfier, con la Garnicion, compuesta de 25. Oficiales, y 350. Soldados. Rescataronse en los Hospitales, que cubria esta fortaleza, 43. heridos Españoles, y otros 42. Franceses, y se tomaron 90. Piamonteses, incluidos dos Oficiales.

Estos, y los demàs prisioneros, hechos desde que el Exercito combinado passò el Baro, llegan à 27. en que hai 2. Tenientes Generales, con el Marquès de Susa, 3. Coronales, 1. Teniente Coronel, 4. Sargentos Mayores, 4. Ayudantes, 24. Capitanes, 33. Tenientes, 22. Sub Tenientes, y 20. Sargentos. La pérdida, que sobre esta considerable han tenido los enemigos, por la defercion, diferentes funciones particulares, y la general del dia 20. se puede inferir de no haver embarcado entre sanos, heridos, y enfermos, sino 27800. habiendo entrado completos en las Trincheras los 14. Batallones, que las defendian, con diferentes Piquetes sueltos, que juntos con los Ingleses, sus Auxiliares, componian un cuerpo de casi 127. Infantes.

Se han encontrado, así en los Fuertes de Montalvàn, y Villa Franca, como en el Campo enemigo, 107. Cañones de diferentes calibres, los 24. de bronce, 7. Pedreros, 14. Morteros, 257541. balas de Artilleria, mas de 500. quintales de polvora, 367. piedras de Fusil, 47. Granadas, 17. Fusiles, cerca de 900. Mosquetes, 17014. Cartuchos de metralla, 15. cajas de Cartuchos de Fusil, 168. de balas de Mosquete, y de Fusil, porcion de bombas, 47171. Granadas Reales, y de mano: 608. Bayonetas, y cantidades gruesas de otras Armas, Municiones, mixtos, cordage, maderamen, carruage, herrage, clavazòn, instrumentos de gasta dores, y minadores, herramientas de Herreros, Carpinteros, Carreteros, y Armeros, y otros efectos, y pertrechos de Artilleria.

3
ria. Avísase también, que son considerables las porciones de harina; trigo, cebada, arroz, y demás comestibles, que han abandonado los enemigos en los almagacenes de Villa Franca, como de camas, utensilios, y generos de Hospital, de quea se aprovecharon los nuestros.

En el citado dia 25. se tuvo noticia de haverse retirado de Sospello hàzia el Piemonte los 9. Batallones, q̄ mandaba el Conde de la Rocca, con lo qual se frustrò el intento de atacarlos en aquel parage, à cuyo fin se havia dispuesto un competente Destacamento; pero mandò S. A. que el Mariscal de Campo Don Luis de Guendica se adelantasse con uno de 14500. hombres à ocupar aquel puesto, y seguir la Retaguardia enemiga. Se supo el arribo del Coronel Don Ricardo Vvalguarda en el fuyo à Vintimilla, en que se estableció sin oposicion; y este mismo dia se hizo à la vela, con el rumbo à Levante, el Comboy de Tropas Sardas, que los vientos contrarios havian detenido en la Enseñada opuesta al Puerto de Villa Franca.

El 26. viò S. A. los Fuertes de Montalvan, y Villa Franca, y las trincheras, baterias, y demás obras del campo enemigo, que reconociò con exiçto examen, y observando su situacion, y demás circunstancias, que constituyen su fuerza, admirò, como todos los que le seguian, los esfuerzos hechos por la Tropa en el ataque del dia 20. pareciendo increíble, que huviesse podido llegar adonde la llevó el fervor de su espíritu, y lo manifestaban los vestigios de cadaveres, y sangre. Este dia diò fondo en la Bahia de Puerto Mauricio el Comboy que salió de Villa Franca, y empezó luego à desembarcar en aquella playa la Tropa Piemontesa, dirigiendose à Onecilla, Capital del Principado de este nombre, perteneciente al Rey de Cerdeña.

Las cartas de 27. 28. 29. y 30. del pasado, y de primero del corriente, no contienen otra novedad digna de referirse, que la de haverse entendido por algunos desertores, que las Tropas desembarcadas en Onecilla empezaron à desfilas sus equipages hàzia el Piemonte, y que se decia los debian seguir inmediatamente, abandonando el empeño de defender aquel puesto.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta REAL de Don
Diego Lopez de Haro, en Calle de Genova.